

DIÁLOGO
CON EL GRADO



Entrevista Guadalupe Aguirre¹

Soledad Secci (C.d.R.)

Tatiana Moreno (C.d.R.)

Nos comunicamos telefónicamente con Guadalupe para acordar un día para encontrarnos y realizar la entrevista para la Revista número 6 de Barquitos Pintados. Ella nos ofreció esperarnos en un bar que se ubica muy cerca de su casa, en la zona centro de la ciudad de Rosario, que además de ser tranquilo para poder conversar, ofrecían una serie de pequeños manjares para el desayuno el 23 de agosto del 2022.

Cuando llegamos al bar, Guadalupe ya nos esperaba en una pequeña mesa cerca del mostrador. Nos vio llegar a través del vidrio, levantó la vista e inmediatamente se le dibujó una sonrisa como suele sucederle y nos hizo señas con su mano, saludándonos, pero también invitándonos a entrar. Al cruzar la puerta, nos invadió un aroma a medialunas recién sacadas del horno, por lo que ya se comenzaba a cumplir la promesa.

Luego de saludarnos de modo muy efusivo, saludo que también incluía cierta carga del tiempo prolongado en que los cuidados por COVID nos exigían la distancia física, elegimos nuestros desayunos.

Un rollito de canela que acompañaba a un café con leche ya nos permitió comenzar a hablar de la importancia de las historias familiares, de nuestras historias comunes, de los lazos amorosos, de nuestras vidas con otros y de qué modo trabajábamos para que eso sea el sentido que atravesase a las instituciones que habitamos “Este rollito de canela lo hacía mi mamá cuando yo era chica, con azúcar y manteca en una lata de dulce de batata. Ella lo llama torta húngara. Que rico, me recuerda a mi infancia”.

Uno de los asuntos que atravesaron el encuentro con Guadalupe, fue la historización de su recorrido de formación y militancia sobre derechos humanos, entendiendo que no es sin esa referencia que ella ocupa ciertos espacios institucionales, como ser la Secretaría de DDHH en La Facultad de Psicología. A partir del clima de confianza que se fue generando en el intercambio, ella nos compartió parte de su historia familiar. De un modo muy sentido y conmovedor relató de qué manera el equipo de Antropología Forense rastreó los restos de su tía desaparecida durante la última dictadura cívico militar y los efectos que dicha restitución tuvo en el seno de su familia. Ante la posibilidad del encuentro de huellas, se desencadenaron movimientos subjetivos y filiatorios, que dieron lugar a recorridos de búsqueda que se trazaron siguiendo dichos rastros y generaron y actualmente generan efectos en la reconstrucción de una historia y en la construcción de memoria familiar y colectiva.

¹ Psicóloga, especialista en Psicología Clínica, Institucional y Comunitaria; docente adjunta de la cátedra Psicología en Educación de la Facultad de Psicología de la UNR. Secretaria de DDHH y Género de esa Facultad. Delegada gremial.

“...el crimen no es perfecto...”

...refiere Guadalupe y plantea cómo esta reconfiguración de los lazos que se intentó desarticular, se vuelve a rearticular a partir de lo afectivo, de lo mágico que sucede... Cómo se van tejiendo y uniendo las historias que están atravesadas por cuestiones comunes.

Comité de redacción: *¿Desde qué año sos docente en la facultad de Psicología?*

Guadalupe Aguirre: Desde el año 2004 que rendí el concurso para Psicología en Educación como JTP, ahora estoy como adjunta en la cátedra.

C.d.R.: *¿Cómo se llama la materia?, ¿continúa con el mismo nombre?*

G.A.: Antes se llamaba Psicología Educativa y ahora se llama Psicología en Educación con el cambio del plan de estudios del 2014; es una materia de quinto año que está en el profesorado y en la carrera de Psicología. Y actualmente estoy trabajando en la Facultad como secretaria de Derechos Humanos y Género, en la Secretaría. Soy delegada gremial docente en la Facultad desde 2018, se fue posponiendo con el tema de la pandemia, y es como si fueran dos mandatos. Y, además, soy familiar de desaparecidas, tengo una tía desaparecida, pero recuperamos los restos en el 2018, y un tío que era su marido que sigue desaparecido.

C.d.R.: *Es interesante ubicar que el edificio de la Facultad de Psicología es relativamente nuevo, ya que se inaugura luego de la dictadura cívico militar (antes la facultad funcionaba en el edificio de HyA de calle Entre Ríos). En muchas ocasiones se ha escuchado decir a quienes habitaron la facultad en ese momento, que era un espacio sin historia, sin marcas que pudieran reflejar que ese lugar se constituía en algo vivo. ¿De qué modo se ha podido ir gestando el espacio institucional, dotándolo de un sentido respecto a la memoria y los DDHH? ¿Cómo se tomaron las paredes? ¿Cuáles fueron las distintas producciones (murales, plaza, nombre a las aulas, etc.) que permitieron comenzar a inscribir a ese edificio en una serie histórica anterior?*

G.A.: Tal cual, en 2014 y 2015 desde el Dpto. de Psicología Socioeducativa se construyó en la Facultad, el Bosque de la Memoria. Plantamos un árbol frutal o nativo por cada compañera desaparecida. “Por sus frutos los conoceréis”, dijo una docente, como una metáfora de vida, que contenga la presencia de los y las compañeras en nuestra Institución.

Continuar con el legado de lucha que nuestras Madres, Abuelas y Organismos de DDHH nos han transmitido, es un compromiso ineludible que hemos asumido como Institución junto con la Universidad Nacional de Rosario. En consonancia con ello fue que decidimos jerarquizar el Área de DDHH y Cultura, creando en 2019 la Secretaría de DDHH y Género porque las Políticas de Memoria y restitución de derechos por una sociedad más justa e igualitaria, son banderas que queremos sostener en cada lugar que nos toque habitar.

Continuando con las marcas de memoria, en el 1er. Encuentro de DDHH “Construcciones colectivas y lazos humanizantes” en 2019, tomando la idea de Jorge González Perrin, del colectivo Arte Memoria armamos un mural entre estudiantes, docentes, no docentes y graduados de la Facultad, pintando cada uno un cuadradito en homenaje a nuestros compañeros desaparecidos, que es parte de esa hermosa obra colectiva que se encuentra en la pared izquierda de la entrada del SUM.

También en 2019 retomando un proyecto al que no se le hizo lugar en la UBA nombramos un aula Beatriz Perosio, primera presidenta de APBA y FEPA desaparecida.



Les compañeros de la Masotta invitaron a Hebe de Bonafini y colocamos una baldosa de Plaza de Mayo, con los pañuelos de las Madres que el macrismo ordenó levantar y que hoy enaltece nuestra institución.

Este año, el 30 de agosto, Día de les detenides desaparecidas, nombramos el Aula 3, aula icónica en los 70, “Aula Estudiantes detenidxs, desaparecidxs y asesinadx” en un acto al que invitamos a algunos de sus hijos a compartir sus sentipensamientos como protagonistas de este acto.

C.d.R.: *¿Cómo llegaste a la Secretaría? Nos interesa destacar la historia, los distintos acontecimientos que la constituyeron, desde que se iniciaron los primeros encuentros, algo del germen. Otro momento importante es la recuperación de los legajos.*

G.A.: Sí, la historia más reciente, digamos, está vinculada con la **restitución de legajos** del 2011; esa fue la primera. Porque luego nosotras, en la Facultad, también pudimos restituir legajos a familiares y amigas o compañeros el año pasado, pero esa fue la segunda restitución. Y después del 2011 hubo también un trabajo desde las cátedras, desde el Departamento de Psicología en Educación, donde se fueron organizando jornadas de debate vinculadas con la memoria, diversidades, con género. Y en 2014 y en 2015 se construyó el **Bosque de la Memoria** de la Facultad, con la participación de organizaciones sociales. Se hicieron dos jornadas, en el 2014 donde plantamos algunos árboles y otra en el 2015, hermosas.

C.d.R.: *Respecto a la restitución de legajos, nos interesaría conocer como fue el proceso. Entendemos que ha sido y es un acontecimiento muy importante para nuestra facultad, y nos interesa rastrear algunas huellas de dichas restituciones...*

G.A.: En 2011 se realizó la primera restitución impulsada por Laura Capella, coordinadora y fundadora del Foro en Defensa de los DDHH del Colegio de Psicólogos de Rosario, acompañada por Cristina Viano, directora del Programa de Preservación Documental de la facultad de HyA. Se restituyeron legajos universitarios estudiantiles de varios compañeros durante la gestión de Laura Manavella. En 2021 a partir de que Cristina Viano se comunicara con nosotres para acompañar la búsqueda de legajos de probables estudiantes de nuestra facultad desaparecidas, en tanto tenían algunos datos, por ejemplo, actas de exámenes. También Soledad Hernández Larguía consultó por el papá de una compañera del Taller Había una vez... que había estudiado Psicología. Esa fue la segunda restitución a familiares, compañeros de militancia y amigos donde les entregamos los legajos de 8 compañeros detenides, desaparecidas y asesinades. Fue fundamental el trabajo que hicieron Luján Enorad y Javier Ojeda compañeros de Alumnado que buscaron y encontraron esos legajos. Fue un acontecimiento importantísimo para nuestra Facultad. Los legajos como huellas de la historia, testimonio de que estuvieron en esta Facultad, documentos de esas vidas, inscripciones colectivas.

C.d.R.: *La restitución de los primeros legajos en 2011 fue un antecedente para pensar la Secretaría?*

G.A.: La restitución implicaba todo un movimiento que había en la Facultad, de laburo más amplio, que también incluía la modificatoria del plan de estudios.

En una de las jornadas de la creación del Bosque en la Facultad participó la Escuela de Danzas “Isabel Taboga” con la que habíamos hecho un trabajo en la cátedra Psicolo-

gía en Educación, e hicieron intervenciones de danza en la Facultad y fue una belleza: de danza contemporánea, de folklore, de expresión corporal. Hay registros de ese momento, hay videos. Una hermosura. También participaron compañeros y compañeras de pueblos originarios tocando instrumentos mapuches, de sus comunidades, porque como plantamos árboles era el Bosque de la Memoria. La idea surgió de una docente de la generación *desaparecida* que, en este marco de discusiones en las cátedras, en estos encuentros, ella planteó que necesitábamos continuar con ese legado, recuperar esas banderas, retomar esa lucha y recordó una frase que creo pertenece a la Biblia, que dice: “Por sus frutos los conoceréis”.

Y ahí fue que dijimos y por qué no le hacemos un lugar a esto y empezamos por construir el Bosque de la Memoria en la Facultad. Y entonces, en ese marco, estos compañeros de pueblos originarios también hicieron un ritual cuando sembramos los árboles.

C.d.R.: *¿Esto en 2014?*

G.A.: 2014 y 2015, hubo dos jornadas. Plantamos una parte de los árboles en 2014 y la otra parte en 2015. Entonces, toda esta serie de acontecimientos fueron los que, de algún modo, abrieron el camino para continuar profundizando el marco de la ampliación de derechos que venía habiendo en el país y en sintonía con recuperar esa impronta, en sintonía con Universidad digo, porque en Universidad también se crearon como en la Facultad, áreas específicas de Derechos Humanos y de Género y Sexualidades.

C.d.R.: *¿En esa época también?*

G.A.: Claro, cuando nosotras asumimos en la Facultad, cuando asumió Soledad como Decana.

C.d.R.: *¿Desde la Cátedra donde estabas también acompañabas este movimiento?*

G.A.: Exacto. Sí, desde la Cátedra y en el Departamento. En ese momento, estaba como secretaria del Departamento de Psicología en Educación. Digamos que todo esto fue el antecedente o la antesala de lo que hoy es la Secretaría.

C.d.R.: *¿La secretaria, ahora, qué cuestiones implica?, ¿cuáles son las intervenciones que tienen ustedes?*

G.A.: Por empezar, como les comenté anteriormente, decidimos llevar a **rango de secretaria** lo que antes era el Área de Cultura y Derechos Humanos porque nos parecía que la perspectiva de Derechos Humanos, de Género y Sexualidades tenía que ser transversal y entendíamos así a las políticas institucionales de la Facultad. Y también para visibilizar el género y la sexualidad, ponerlos en la agenda.

C.d.R.: *En el rango de secretaria te asignan presupuesto...*

G.A.: Tal cual. Sí, totalmente. Y desde Universidad, ahí fue con este nuevo Rector, con Franco Bartolacci, que se crean, también las secretarías, las áreas de Derechos Humanos por un lado y de Género y Sexualidades, por otro. En nuestra Facultad, es una Secretaría, nos pareció fundamental llevarla a rango de secretaria, que estuviera a la par y que fuera transversal. Porque, por ejemplo, también fue un debate el tema de las redes sociales. Las distintas secretarías tienen un Facebook, un Instagram, aparte. Desde la Secretaría de Derechos Humanos y Género, no. Publicamos en las redes de la Facultad porque lo entendemos como transversal a las políticas institucionales precisamente.



C.d.R.: ¿Cuáles son las cuestiones más concretas de trabajo que lleva adelante la Secretaría? Es decir, las políticas que se llevan específicamente desde la Secretaría en la Facultad, y a lo mejor más amplio en el marco de la Universidad, que vos podés explicar o cuáles son las líneas actuales.

G.A.: Sí, en general, trabajamos muy en sintonía con Universidad y está vinculado con la concepción de una Facultad y una Universidad **inclusiva, popular, diversa, feminista**. Una de las políticas está vinculada con una de las áreas de la Secretaría que es el Área de Género y Diversidad Sexual. Desde esa área venimos organizando desde 2020, me parece que ustedes lo hicieron, el curso que se llamó “La transversalización de la perspectiva de género y sexualidades en las prácticas académicas”.

C.d.R.: *Sí, muy interesante.*

G.A.: Y después en 2021, a partir del convenio que firmamos con la Universidad Nacional de General Sarmiento, organizamos el taller ***Transformando los programas*** para incorporar la perspectiva de género y sexualidades en los programas de las asignaturas de las carreras de Psicología y del Profesorado en Psicología de la Facultad. Nos parecía fundamental poder trabajar con la docencia de la Facultad para que en los programas empiece a aparecer la perspectiva de género y sexualidades porque es fundamental, es muy necesario, y también por lo que decía antes, por la Ley Micaela, para prevenir la violencia sexista, las discriminaciones, los estereotipos; poder interrogar la práctica. Y en la línea de la formación docente, empezamos el viernes pasado, el curso de formación en **perspectiva de discapacidad** en el marco de la ley que obliga a los agentes y las agentes del Estado a capacitarse en materia de perspectiva de discapacidad. Es una ley provincial que fue sancionada el año pasado. Es muy importante, porque como decía Gabi Fernandez, la cuestión del capacitismo también tiene mucha pregnancia y es importante que podamos trabajar o tener en cuenta la perspectiva de discapacidad. El otro día en el curso la nombré a Silvana Reta, que es una compañera que trabaja en Alumnado. ¿Vieron lo que es Silvana?

C.d.R.: *Si es muy importante el acompañamiento que viene haciendo a los estudiantes.*

G.A.: ¿Vieron? Y Luján Enorad, también es importante lo que hace. Porque Luján fue una de las que armó el proyecto para que se reconozca la identidad autopercebida. Eso fue desde la Secretaría General, se propuso. Luján presentó un proyecto para que se reconozca la identidad autopercebida por más que no esté iniciado el trámite del DNI, en la Facultad. Fue aprobado por unanimidad en el Consejo Directivo. Hay casos también de docentes en la Facultad. Por eso traía lo de Luján, lo de Silvana Reta, porque les no docentes tienen un rol fundamental en este proyecto político de la Facultad, porque participan en las políticas institucionales, de las actividades del gobierno de la Facultad. Por ejemplo, Silvana Reta participó en el encuentro de Derechos Humanos del 2019; participó el año pasado en una clase en la Semana de los Derechos Humanos, en el marco del Encuentro de Derechos Humanos, con un trabajo. Gabriela Fernández que ahora es no docente también participa de la construcción de los proyectos políticos e institucionales. Ricardo Thomas es otro no docente que siempre nos acompaña en muchas actividades, por nombrar solo a algunos. Y de igual manera, en los Encuentros de Derechos Humanos, tratamos de incluir **voces que no tengan lugar en la Facultad**, y no solo en los Encuentros de Derechos Humanos. Por

ejemplo, otra de las políticas, siguiendo en esa dirección, está vinculada con el proyecto de un ciclo de talleres que el año pasado se llamó **“Políticas y Poéticas de lo cotidiano para descoronar al virus”**. Este año se llama “Políticas y Poéticas para el bien común”, “para el buen vivir” miren el lapsus. Está en sintonía. Y que el marco de ese proyecto está formado por organizaciones sociales y culturales, como Almandina que es un espacio cultural y Comunidad Abejar, y junto con la Universidad Abierta para Adultos Mayores, hacemos ese proyecto, en el marco de la Ley de Educación Ambiental que se sancionó el año pasado.

C.d.R.: Respecto a los encuentros de DDHH ¿Cómo se trabaja con el grado la temática de los DDHH? ¿Cómo se introduce la memoria en jóvenes que no vivieron la dictadura? ¿Cómo se trabaja con las distintas cátedras? ¿Qué aspectos fueron cambiando en las jornadas y cómo se determinan los ejes de cada encuentro?

G.A.: Esto se vincula con lo que mencionábamos anteriormente acerca de los modos de hacerle lugar a la memoria. En primer lugar, los nombramos Encuentros de DDHH y no Jornadas, porque los entendemos no solo como una instancia académica tradicional sino cómo instancia ética. En la semana de los DDHH toda la comunidad de la facultad está invitada a ser parte de un Encuentro con mayúsculas para trabajar en torno a los DDHH o desde la perspectiva de DDHH.

Les docentes envían sus propuestas libremente que en general incluyen el trabajo conjunto con estudiantes, no docentes y graduados y con otros profesionales, trabajadores y trabajadoras, organizaciones sociales, etc.

Los ejes de los Encuentros de DDHH están vinculados con el contexto, por ejemplo, el 2do., en 2020 en plena pandemia lo llamamos: “¿Que humanidad queremos ser?”, parafraseando a Susy Shock, cómo interpelación y como invitación a construir otra humanidad, más sensible, más solidaria, más tierna, horizontal y amorosa y con mayor justicia social.

C.d.R.: ¿Cuáles son las áreas de la Secretaría?

G.A.: Además del área de Género y Diversidad Sexual, otras de las áreas de la Secretaría, es precisamente la de Interculturalidad y Sostenibilidad, otra la de Infancias, Juventudes y Adultez, otra la de Inclusión y Accesibilidad y otra está vinculada con Memoria, Verdad y Justicia. Por ejemplo, ayer estuve en el juicio de la Causa Guerrieri, acompañando, desde la Facultad invitamos siempre que podemos a participar en las audiencias de los juicios.

C.d.R.: Es lo que yo hoy compartí también... la Ley de Salud Mental, no les importa la ley en sí misma. También el movimiento que viene haciendo la derecha y determinados sectores socavando la Ley de Salud Mental, no tanto por la ley o porque les interesa el campo de la salud mental y producir una transformación superadora sino porque en realidad quieren avanzar en contra de los derechos conseguidos. Con todo un discurso otra vez de encierro, paternalista.

G.A.: Sí, tremendo, es abrumador realmente.

C.d.R.: Me siento, me levanto, así como abogada...

G.A.: Ahogada también en la doble significación, también con el humo (los días previos y posteriores al encuentro con Guadalupe, la ciudad de Rosario se vio tomada por un humo espeso producto de la quema de las islas que se ubican en la costa en frente de Rosario).

C.d.R.: Contáanos sobre tu tesis de doctorado que es un tema muy interesante, ¿en qué estás?



G.A.: En el doctorado estoy laburando sobre **producción de subjetividad en familiares de desaparecidos** a partir de las políticas de la memoria desde 2003. Más allá de que por supuesto está totalmente atravesada mi elección del tema, del título de la tesis, por mi historia, tiene que ver también que para quienes somos familiares de desaparecidos y desaparecidas fueron absolutamente restitutivas, fueron maravillosas las políticas de la memoria inauguradas en 2003 porque retomaron las banderas de los organismos de los Derechos Humanos que antes tenían un lugar marginal, y se pusieron en el centro de la escena. Me acuerdo de las Madres y Abuelas en la primera fila en los actos de gobierno de Néstor y de Cristina, el simbolismo de bajar los cuadros, ese acto del 2004 en la ex-ESMA. Fueron cosas que realmente nos dieron otro lugar, le dieron otro protagonismo. Los juicios, el lugar de los juicios para la subjetividad, lo que significa que eso no quede impune. Ayer estaba en una de las audiencias de la Causa Guerrieri, a 46 años que sucedieron estos crímenes, entonces por ahí los testigos o los familiares decían: bueno, sí, tal cosa no recuerdo exactamente porque esto pasó hace 46 años. Es tremendo. Muchas veces se dice: ya está, o cuánto tiempo más, y la verdad es que no está porque no está juzgado, porque no están los cuerpos; hay un duelo ahí que está suspendido. Cuando me comentaron que les interesaba trabajar en este número de la revista Barquitos Pintados la cuestión de lo traumático, cuántas cuestiones interesantes que están sucediendo o que podemos hacer para acompañar la elaboración de lo traumático. Sin ir más lejos, el trabajo que hicimos durante la pandemia, como docentes en la Facultad. Particularmente en la cátedra Psicología en Educación, pensamos en un dispositivo que se lo propusimos a las y los estudiantes, de acompañamiento virtual solidario, donde tenían que elegir un segmento de la población: docente, comunidad travesti trans, infancias, adultos mayores, por ejemplo. Y plantear un acompañamiento, una escucha de cómo estaba transitando ese momento, cuáles eran sus proyectos, qué cuestiones quedaban suspendidas, y fueron trabajos re interesantes.

C.d.R.: *Como una especie de residencia.*

G.A.: Claro, como una intervención.

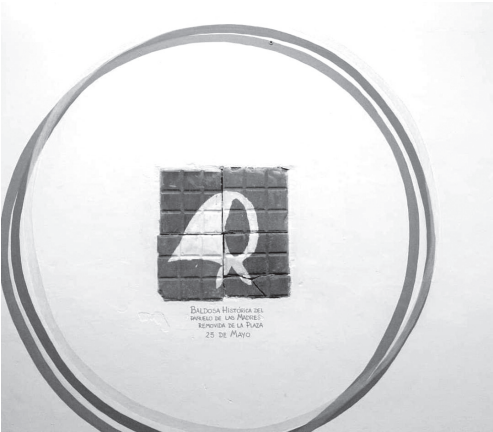
C.d.R.: *Muchas veces lo académico borra cierta cuestión de sensibilidad social, lo digo en nombre propio que como docente intento estar advertida de esto, de poder incorporar o no perder esa mirada.*

G.A.: Nos interpela esta cuestión del academicismo y la sensibilidad digamos que entran en colisión, como que no se encuentran, esa es una de las propuestas de la construcción de la Secretaría de Derechos Humanos y Género de la Facultad, reconciliar el pensamiento crítico, reflexivo con la sensibilidad, la sensibilidad de nuestra historia.

C.d.R.: *Por eso también me parece que es un núcleo super interesante pensar el tema de la extensión universitaria, incluso ahora que se están organizando unas jornadas, primeras jornadas, todo un acto político. Es necesario pensar qué hacer, cómo ser parte como Universidad de lo que sucede “por fuera”. Pensando la salud mental y el lugar de las personas usuarias en la Facultad. No se trata de creerse generoso y decirles “vengan”, si vamos a construir conocimiento, tienen que formar parte de esto.*

G.A.: Me acuerdo del discurso cuando le dieron el Doctorado Honoris Causa al Che: a la Universidad hay que pintarla de negro, de pueblo, de obrero, y que si el pueblo no puede entrar a la universidad habrá que tirar las paredes de la Universidad, derribarlas.

C.d.R.: *Como las del manicomio, instituciones totales...*





G.A.: Algo que me parece interesante contarles en relación a espacios, dispositivos de elaboración de lo traumático, en el inicio de la democracia había talleres de niños familiares de desaparecidos. Cuando era chica, participé del taller *Había Una vez...*

C.d.R.: *¿Con Cristina Solano? Publicamos su experiencia en la Revista, en el número 3, sobre niñeces... Pero ahora va a estar Cristina también. Va a estar respecto de todo lo que tiene que ver con Malvinas. Estuvo como inédito todo el trabajo. La escritura en algún momento fue modo de represión, no tenía que quedar registro porque si no ibas en cana.*

G.A.: Entonces les decía que cuando era chica participé de un taller que era para niños familiares de desaparecidos, donde había talleres de teatro, de títeres, de dibujo. Había también espacios coordinados por psicólogos y psicólogas, estaba Cristina Solano, estaba José Bernabéu, entre otros. Algunas de las talleristas eran Laura Copello, en títeres; Soledad Hernández Larguía en teatro; Diego Mattos como profe de Educación Física nos hacía hacer juegos, Anita Linch en arte, Tere Igón contando cuentos. Ese taller fue muy importante en nuestras vidas porque mientras nuestras madres y padres o familiares declaraban, en los inicios de la democracia surgió este taller, en el '84 más o menos, íbamos a jugar y estábamos con otros niños y eso era fundamental para poder sostenernos en ese momento, para poder compartir con otro, con otra, lo que nos estaba pasando. Porque eso, a diferencia de lo que pasó desde 2003 para acá, en ese momento no había mucho lugar para elaborar lo sucedido, no había mucho lugar para las políticas de la memoria, era como muy cercana la dictadura. Estábamos sin poder hablar, sin poder poner todo eso en algún lugar y ese fue un espacio maravilloso. El taller "Había una vez..." que, así como acá en Rosario se llamó "Había una vez", en Córdoba se llamaba "Julio Cortázar", en La Plata "El taller de la Amistad" y en Santiago del Estero el "Inti Huasi". Ahora, hace unos años, nos volvimos a reencontrar. Este año en julio estuve en un Encuentro Intertalleres con compañeros del Julio Cortázar, del Había una vez..., del taller de la Amistad. Y fue hermoso realmente reencontrarnos, nos divertimos mucho, también nos enojamos con cosas que pasan. Eso también me parecía importante traerlo porque son espacios que están vinculados a la elaboración de lo traumático y donde son fundamentales las grupalidades. ¿De qué otro modo se podría, sino?